

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 526.

Sábado 20 de setiembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 20 DE SETIEMBRE.

Sin atrevernos a publicar reflexion ni comentario alguno sobre la cuestion de desamortizacion, a pesar de que otros periódicos se despañan a su gusto acerca de ella, vamos a presentar a continuacion un resumen de los datos oficiales publicados hasta ahora por el gobierno, relativamente a las ventas verificadas por consecuencia de la ley de 1.º de mayo, y a los ingresos que esta ha producido para el Tesoro público.

La direccion general de ventas imprime semanalmente en la Gaceta una relacion de las fincas adjudicadas y censos redimidos hasta la fecha en que respectivamente está firmada cada una de sus relaciones. Segun la inserta en el periódico oficial de ayer, el día 18 de este mes iban adjudicadas a los compradores 31,434 fincas, sacadas a subasta por el precio de 508,684,974 reales 38 céntimos, y que en los remates llegaron a valer 731,853,560 r. 28 cént., habiéndose obtenido por lo tanto, sobre el tipo de la subasta, un beneficio de 443,170,585 rs. 90 cént. El número de censos redimidos es 93,172, y el importe de su redencion 177,016,895 rs. 52 cént.

Estas son todas las noticias que la direccion general de ventas ha dado al público. Serian sus relaciones semanales mucho mas apreciadas si expresaran las diferentes categorías a que pertenecen los bienes vendidos, diciéndonos cuántos de ellos proceden del clero, cuántos de las propiedades del Estado, cuántos de los propios y cuántos de las corporaciones de beneficencia e instruccion pública. Ni siquiera podemos calcular con exactitud el número e importancia de las fincas vendidas, porque es sabido que despues de haber sido adjudicadas por la direccion de ventas, son muchas las que quedaron sin vender por haberse declarado en quiebra sus compradores antes de pagar el primer plazo.

Pero no sucede lo mismo con lo relativo a los ingresos producidos al Tesoro público por la desamortizacion, respecto de los cual s nos dan noticias exactas y seguras: los estados mensuales de recaudacion publicados por las direcciones generales de contabilidad y del Tesoro. Segun ellos, las cantidades recaudadas en 1855 en virtud de la ley de desamortizacion, fueron:

En setiembre.....	5,458,865 15
En octubre.....	5,204,499 8
En noviembre.....	5,204,499 8
En diciembre.....	5,761,660 2

45,248,906 29

Compárese esta cifra con los dos artículos siguientes de la ley de presupuestos para 1855: »Art. 3.º El déficit resultante de 162,519,075 reales vellon, se cubrirá por una ley especial, teniendo por base los productos consignados en la de desamortizacion.

»Art. 7.º Se autoriza tambien al gobierno para que negocie las obligaciones de compradores de bienes del clero secular, a vencer en los años 1856 y siguientes, en la cantidad bastante a producir los 65,000,000 presupuestos como gastos extraordinarios.

De manera que sobre la base de un ingreso, que en definitiva produjo trece millones en 1855, querian obtener las Cortes Constituyentes, por una parte ciento sesenta y dos millones y pico para cubrir el déficit, y por otra sesenta y cinco millones en calidad de ingresos extraordinarios.

Los estados de recaudacion, que se refieren a los meses de la primera mitad de este año, están mas expresivos, y en vez de presentar en globo

la cantidad recaudada por efecto de la desamortizacion, a dividen en cinco partidas distintas, del modo siguiente:

La primera comprende el producto de la venta de bienes del Est. do que ha sido:

En enero.....	725,881 43
En febrero.....	635,404 17
En marzo.....	297,764 28
En abril.....	355,815 61
En mayo.....	468,442 25
En junio.....	782,025 94

La segunda, comprensiva de las cantidades procedentes de Bienes del Clero, es como sigue:

En enero.....	5,112,456 4
En febrero.....	5,575,645 3
En marzo.....	5,528,111 11
En abril.....	9,872,275 19
En mayo.....	7,080,535 14
En junio.....	9,036,255 75

Por razon del 20 por 100 de los Bienes de Propios ha recaudado el Tesoro:

En enero.....	190,550 72
En febrero.....	556,748 24
En marzo.....	426,657 39
En abril.....	707,475 11
En mayo.....	605,545 67
En junio.....	672,500 17

La negociacion de obligaciones a metalico de compradores de bienes nacionales ha producido:

En enero.....	72,920 54
En febrero.....	74,465 75
En marzo.....	6,915 58
En abril.....	533
En mayo.....	533
En junio.....	533

Por último, las cesiones a favor del Tesoro en el pago de estos bienes, han sido:

En enero.....	277 88
En febrero.....	415 86
En marzo.....	477 85
En abril.....	1,214 75
En junio.....	478 54

Sumando los anteriores totales, resulta que la desamortizacion ha producido para el Tesoro en el primer semestre de 1856:

Por bienes del Estado.....	5,461,555 70
Por bienes del clero.....	58,005,076 26
Por razon del 20 por 100 de propios.....	5,049,257 30
Por negociaciones de obligaciones a metalico de compradores de bienes nacionales.....	134,854 67
Por cesiones a favor del Tesoro en pago de estos bienes.....	5,592 56
Total.....	44,674,094 49

Tampoco estas cantidades se hallan en proporcion con las calculadas por la ley de presupuestos de este año, en la cual se fijaron las siguientes:

Ingresos presumibles que podrán tener lugar durante el período del 1.º de enero de 1856 a fin de

junio de 1857, despues de deducir los gastos de ventas, inversion, descuento de pagarés y demás que afectan a dichos ingresos.

Producto de la negociacion en la parte necesaria, de las obligaciones que suscriban los compradores de bienes del Estado.

Para que estos cálculos hubiesen sido justificados por la experiencia del primer semestre de este año, se habria debido recaudar en él la tercera parte de la suma presupuestada, ó sea 125,929,874 rs., y solo se ha hecho efectivo, como queda expuesto, una tercera parte y poco mas, y aun de ella hay que hacer varias deducciones.

Mayor es aun la diferencia si se atiende solo a lo que los ministros y las Cortes progresistas esperaban de la negociacion de las obligaciones, y a lo que en realidad se ha obtenido. Por este concepto, tocaba al semestre un ingreso presumible, como dice la ley, de mas de treinta y tres millones de reales, y se han recaudado menos de ocho mil duros.

Para completar este resumen de datos oficiales, nos falta entresacar las demas partidas que, siendo relativas a los bienes mandados desamortizar por la ley de 1.º de marzo, figuran en los presupuestos, asi de ingresos como de gastos.

Entre los ingresos procedentes de contribuciones e impuestos, los del 20 por 100 de propios están calculados en cinco millones para el año 1856, y en dos para la primera mitad de 1857.

Los de ventas y redenciones antiguas de bienes y censos del Estado están presupuestados para los diez y ocho meses, en:

Las rentas de los bienes del Estado, en.....	5,693,513
Los de los bienes del clero, en.....	2,004,487
Los de los bienes de mostrencos no declarados en venta.....	31,500,000

Entre los gastos, hay dos partidas en blanco en el presupuesto: las de las inscripciones intrasferibles que en cambio de sus bienes se deberán entregar, asi al clero, como a los ayuntamientos y establecimientos de instruccion pública y beneficencia. En la seccion de obligaciones eclesiásticas se calcula en diez y seis millones y medio de reales lo que el Estado tendrá que abonar en 1856 al clero, a consecuencia de haberle vendido sus bienes. Y por último, la direccion de ventas y las administraciones de provincias, sus subalternas, cuestan anualmente 5,136,500 rs. para su personal, y 445,000 para su material.

Conviene tener presentes todos estos datos para apreciar con exactitud las exageraciones que han cometido y siguen cometiendo los progresistas al hablar de la desamortizacion.

No sabemos si pecamos ó no contra la situacion cuando nos separamos en algun tanto del camino trillado que se ve forzada a seguir la prensa conservadora desde que se inauguró la nueva era, que no debe ser conservadora por lo visto, cuando de tal modo se ensaña con los diarios que representan y proclaman aquella doctrina.

Al llegar aquí oímos gritar en coro a los periódicos progresistas y ministeriales: ¡Error! ¡obcecacion! ¡fijmpostura! La situacion no es conservadora ni cosa que se le parezca; la situacion es el ejemplo. Pero decidme, Felipe, no querriais ver la corona en la cabeza de vuestra hermana?

— Vos feia!... — Seria la primera vez que un rey se casase con una de sus súbditas. El rey Enrique IV de gloriosa memoria, no queria casarse con Gabriela de Estrees? — Si lo queria y no lo hizo porque se lo impidió la muerte. No leais morir como murió Gabriela de Estrees?

Miró María fijamente a su hermano y meneó la cabeza. — No, no, dijo, no temo al veneno, a la muerte, a todos esos horribles medios con que la politica de otro tiempo sabia enviar al sepulcro a una reina que el amor iba a enviar al trono. Temo otros enemigos, temo los envidiosos celos de la señora de Soissons y la inconstancia del rey. Si pudiera fiarme de vos, Felipe, os diria cosas que...

— Os he dado yo motivo alguna vez para que desconfiéis de mí? — Ya se que me queréis, pero teneis muy mala cabeza, y la lengua un poco ligera. — Es verdad, pero cuando media algun grado de interés...

— El mayor para vos y para mí; va en él una corona para vuestra hermana. — Meneó la cabeza y dijo: — Teneis contra vos a la reina, al cardenal, y a todos los principes de la sangre; ellos no quieren...

— Pero si el rey quiere él es el amo aquí. — No deseais mas que poder ayudarnos en nuestros proyectos, hermana mia; pero no comprendo como podré seros útil. — Ayudándome a burlar las tramas de la señora de Soissons. Si os ligáis conmigo contra ella, yo me encargo de obtener vuestro perdón con S. Ena, y de

es pur, y simplemente conciliadora, fusionista, tolerante.

Y nosotros que a menudo nos este galimatias de nueva invencion, no acertamos a comprender tampoco a qué medida se ajusta la tolerancia de la situacion actual, que no tolera las temerarias observaciones de los diáscos modera's.

Nosotros habiamos oido decir que esta situacion anormal y anormal de la prensa cesaria tan luego como quedase resuelta la cuestion constitucional, y francamente, asi lo esperabamos; pero la cuestion ha sido resuelta, y las cosas siguen en el mismo estado que antes, y menudean las recogidas, y los escritores no saben cuál es la fruta que les está vedada y cuál la que pueden saborear impunemente en este delicioso paraíso de la situacion.

Por eso nosotros no sabemos si precisamos aun al trazar estos desastrosos relatos, tan inofensivos como los anuncios del *ingluento Holloway* y tan irrecogibles como las noticias de bautizos y casamientos. Pero en fin, consolidémonos con la esperanza de que este estado no puede ser eterno, y que si hoy no sabemos de qué escribir, llegará día en que el gobierno no sepa qué recoger, porque todo le parecerá recogible. Entretanto, lo mejor que podemos hacer, para que nuestros suscritores reciban el número con alguna regularidad, es no meternos a averiguar si se puede escribir de esto ó de lo otro, ó si se puede callar de tal ó cual cosa; callar de todo, y escribir... de nada.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde bajo la presidencia de S. M., como es costumbre todos los viernes, despacharon con la Reina los ministros de Gracia y Justicia y Hacienda. S. M. se detuvo algunos instantes a hablar con este último familiarmente. El consejo fue de muy corta duracion y no se trató en él, a lo que parece, de la cuestion que hace dias viene preocupando los ánimos.

Segun nuestras noticias, anoche debió reunirse el consejo para resolver definitivamente el asunto relativo a la desamortizacion, y hoy se presentará a S. M. los individuos del gabinete para exponer las consideraciones que individual y colectivamente hayan hecho, acerca de la conveniencia de suspender los efectos de la ley de desamortizacion en la parte relativa a los bienes eclesiásticos.

La *Epoca* decía anoche lo siguiente: «El y en el Consejo de ministros, presidido por la Reina, se trató a su diámetro de la cuestion de desamortizacion, lo cual dio lugar a un acuerdo definitivo.

Porque positivo que la *Gaceta* del domingo publicará un notabilísimo decreto precedido de un extenso preámbulo, obra de la pluma de un escritor de primer orden, las ventas de los de la Iglesia hasta el definitivo y satisfactorio arreglo de nuestras diferencias con la Santa Sede.

Es probable que el Sr. D. Manuel Cantero insista en su dimision, y probable le siga el Sr. B. y y y, ministro de Marina; siendo reemplazados uno y otro por otros ministros por hombres tan identificados con ellos con la politica que simboliza el gabinete O'Donnell-Rios y Rosas, y que no parece destinada a sufrir alteracion alguna. Nos abstendremos de citar los nombres que corren en los círculos politicos.

No sería imposible, y nosotros lo apañiriamos, se aprovechara esta ocasion para que, ocupando un general de marina este departamento, se crease un ministro de Ultramar.

De las *Hojas autógrafas* de ayer tarde copiamos los siguientes párrafos:

«No es cierto que en el consejo de ministros que presidirá esta noche, como viernes, S. M. la Reina, se discutirá la cuestion de desamortizacion terminándose (entonces por supu sto) un acuerdo definitivo; cosas que dicen hoy mas de un periódico. Sea cualquiera el resultado que tenga esta cuestion, estamos seguros de que no se discutirá en consejo con la Reina, pues cuando los ministros se presentan a S. M. ya debe llevar cada cual su resolucion definitiva.

«La España da por resuelta la cuestion relativa a la suspension de la venta de los bienes del clero secular, suponiendo que todos los consejeros de la corona han convenido por fin en someter a la aprobacion de S. M. esta medida. Pero la España, involuntariamente sin duda, ha inducido a error a sus lectores haciéndoles concebir una idea falsa que puede tener para algunos tristes resultados. La España se dolerá sin duda mañana de haberlo hecho, porque en muchos la probidad moral y politica de sus redactores; pero la verdad, la

hablar en vuestro favor a la señorita de Thisanges, de decidirla...

— Os d s, eno esta condicion; no tengo grande interés en este casamiento.

— Pero S. Ena, le tiene muy grande. Una heredera tan rica y tan noble.

— Una de las caras mas feas que se puedan ver; es como una mancha en la corte.

— Pero y si el rey os hace duque de Nevers en consideracion a ese casamiento?

— Entonces... vamos hermana mia, estoy pronto a firmar esa liga ofensiva y defensiva. Qué queréis de mí?

Alargóle ella la mano con gravedad.

— Es un pacto, dijo, juradme cumplirle.

— Lo juro por Dios y por mi honor de caballero, escanó muy seriamente.

María se sonrió; sin duda se acordaba de que el caballero era nieto de un pobre *curtuario*, y que pasaba por no creer mucho en Dios.

— Vais a ver si me fio de vos; se trata de entregarme una rival.

— La infanta de España?

— No, una muchacha que la señora de Soissons ha casi presentado al rey, aquí, esta noche en su oratorio, a donde yo habia ido sin sospechar el lazo que se me tendia.

— Comprendo; la he visto; es una joven milagrosamente hermosa. Qué ha hecho el rey?

— Ha fijado su atencion en ella, y si volviera a verla... Felipe es preciso que me liberais de esa joven. Se queda aquí con Edoxia Martinuzzi; la corte sale mañana para San German, facilísimo para ello.

— Pues no es una cosa facil lo que me pedis.

— Ya lo sei; pero me fio de vuestra destreza y de vuestra buena voluntad. Haced por alejar a esa joven!

única verdad es que si la cuestion está definitivamente resuelta no es porque todos los ministros hayan S. M., sino porque la mayoría del gabinete, la que le da su nombre, lo ha decidido, justo e indispensable; y como no puede dudarse que S. M. la Reina acogiera la opinion de dicha mayoría, es inevitable la modificación del gabinete saliendo de él aquellos individuos que 2.º día de la subasta de desamortizacion.

«Anuncia La España como verosísimamente próxima la devolución de todos sus facultades a los gobernadores de las provincias, volviendo las cosas a su estado normal. Nuestras noticias en este particular no se han conformes con las de La España, y creemos que por ahora no se piensa en alterar la existente.

«Es muy posible que el señor marqués del Duero sea nombrado presidente del futuro consejo de Estado; pero podemos anunciar que hasta ahora no se ha tratado del personal de dicha corporacion.

«Ministros en efecto, no obstante la opinion contraria expresada por un periódico, que las próximas elecciones de diputados tendrán lugar por provincias, y no por distritos; pero lo que podemos asegurar de seguro, es que nada definitivo hay resuelto en sobre particular.

Escribía con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 44,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba aun algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para introducir una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adapte sobre el particular.

«Leemos en La España: «Algunos periódicos han echado ya a volar candidaturas para cuando se provea el honorífico cargo de representante de S. M. en la corte de San Petersburgo. Sin duda que algunas de ellas están en 1848 de atenciones tan delicadas como marcadamente personales, y que además dejó en San Petersburgo los mas lisonjeros recuerdos por su carácter respetable, su cortesana y su profunda erudicion, con especialidad en ciencias militares.

«Si nuestra memoria no nos es infiel, creemos que entre las señaladas distinciones de que el señor Zarco fué objeto en aquella época por parte del difunto emperador, se cuenta la de haber dispuesto, exclusivamente en obsequio del general español, manobras militares en que tomaron parte numerosas fuerzas del ejército ruso mandadas por el Zar en persona, las que ejecutaron a presencia del Sr. Zarco del Valle algunas evoluciones dificilísimas y a las cuales se creia era estraña la táctica de aquel vasto imperio.

Segun cartas de Lisboa, las últimas noticias recibidas de Madera presentan mucho mejor el estado sanitario de aquella isla; pero dan la dolorosa certidumbre de que el cólera ha hecho cinco mil victimas.

Segun dice la *Revista Militar*, lo que se ha dicho acerca de variacion en las direcciones generales de las armas, no pasa de conjeturas mas ó menos fundadas, pero hasta ahora nada hay acordado y mucho menos resuelto.

El señor conde de Fenollar, comisario régio de España en la exposición de productos verificada en París, ha sido agraciado por el emperador de los franceses con el cordon de la Legión

que la señora de Soissons no la tenga a mano; que el rey no vuelva a verla.

— Tanto miedo teneis de que esté ya enamorado de ella? No la ha visto mas que una vez, y hace una de un año que os ama, sin que nada haya podido disiparle do este amor.

— Le conozco bien, hermano mio; sé cuanto ha amado a la señora de Soissons, y cómo la ha olvidado.

— Eso es lo que jamas os perdonaré.

— Esta noche me lo ha probado. Oh! bien sabia el golpe que me daba! Ella me desafió y humilló sin compasion! Cómo triunfó!... El rey estuvo desairado y frío, y yo devoraba mi confusion; yo sonreia por lo dar a la señora de Soissons motivo de gozarse en todas mis angustias.

Secos María los ojos, un momento húmedos con lágrimas de cólera y de despecho, y se apresuró a añadir:

— No es nada... fíjate por ver cuanto mala voluntad me rodea... Ah! jamas olvidaré el daño que me ha hecho!... Tien razón para no querer que yo sea su reina, porque entonces!... Pero siempre será para vos una buena hermana, Felipe; yo me acordaré de que me habeis servido cuando todos se ponian contra mí. Señor duque de N. veis, añadió con una sonrisa de orgullo, la reina María os haría el primer señor del reino, pondría en vuestras manos la espada de condestable.

— Contad conmigo.

Levantóse María y dijo:

— Adios, hermano mio, me voy un poco consolada; vos reparareis los males que me ha hecho la malicia de la señora de Soisson. Mientras que os ocupéis aqui de vuestros intereses, no me olvidaré yo de los vuestros.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO OCTAVO.

(Continuación.)

Luego que marchó este, María Manzini y la señora de Soissons se dirigieron una significativa mirada; una estaba pálida de cólera y de despecho; la otra burlona y triunfante. Comprendióse perfectamente sin que mediase explicacion entre ellas; únicamente al atravesar la galeria para volver al salon, María Manzini apretó el brazo de su hermana, y le dijo con voz breve:

— Os hubiera perdonado la cancion de la reina de España; pero este lazo!...

— He soplado sobre el amor del rey, respondió la señora de Soissons con alegría burlona; no se ha estinguido tal vez, pero ha vacilado.

VIII.

La misma noche, antes de salir de palacio, María Manzini subió sola a la habitacion de su hermano. Felipe Manzini estaba entonces en desgracia; el rey y el cardenal le habian deserrado de su presencia para cas-

ligarle por cierto escándalo que habia dado en la semana santa. No se hablaba de ello en público; pero todos sabian que, en compañía del marqués de Roucy y de algunos otros jóvenes, habian comido de carne y estado bailando toda la noche del viernes santo en una sociedad de bauta mala nota.

Felipe Manzini estaba sentado delante de una mesa, con la cabeza apoyada en sus dos manos, y con el alma triste y meditabunda; a su alrededor en la cama y en las sillas veíanse una profusion de vestidos y de joyas; entró María sin meter ruido, y se fue a sentar delante de su hermano, haciéndole de señas para que despidiera a su ayuda de cámara, el cual estaba ajustando en un molde una enorme peluca. Felipe habia hecho un ademán de sorpresa al ver a su hermana.

— Qué pasa por ahí que os toméis la molestia de venir a verme? preguntó sin moverse.

— La corte marcha mañana a San German, y no he querido marchar sin despedirme de vos, perillan.

— Muchas gracias.

— Cómo pasas aqui el tiempo?

— Me aburre mucho, rabio y enflaquezco. Tiene S. Ena, ambicion de canonizarme algun día; pues le aseguro que será yo quien haga ese honor a la familia. Sin embargo, si se me tomase en cuenta la penitencia, podría servir para mi beatificación.

— Pues no es dura la penitencia; ya que no estais arrestado corred todo París.

— Estoy cansado de todo. María, vos me habeis ofrecido interponer vuestros buenos oficios con el cardenal y con otra persona...

— María suspiró.

— Si, me habeis ofrecido hablar por mí; pero la señora de Soissons dice bien, no habeis mas que locuras...

— Ha dicho eso!... pues entonces ella me habrá dado

Ayuntamiento de Madrid

La telegrafía privada nos trasmite los despachos siguientes:

«San Petersburgo 13 de setiembre. Se acaba de publicar oficialmente el nombramiento que eleva al conde Orloff, al título de príncipe de Berg, y a las funciones de gobernador de Finlandia.

El nombramiento del príncipe Worozoff para la dignidad de feld-mariscal de los ejércitos rusos, y la del príncipe Baratsinski para el puesto de gobernador del Cáucaso, también han sido publicados.

El teniente general Dubelt dejó de desempeñar las funciones de jefe de la gendarmería.

«Londres 15 de setiembre. Por el vapor *Africa*, que trae noticias del 3 de setiembre, sabemos que el presupuesto del ejército ha sido votado sin condición restrictiva sobre Kansas.

Se ha confirmado el asesinato del consul americano en Nicaragua.

Kansas se encuentra en un estado muy crítico, y la situación de Walker es precaria.

«Londres 15 de setiembre. El *Africa*, que llegó ayer a Liverpool, anuncia que el bill relativo al ejército, sin preceder restrictivo, ha sido adoptado por las dos Cámaras americanas.

El presidente Pierce promueve a la diputación de Kansas oponerse a la invasión, y hacer que se ejecuten las leyes territoriales.

Escriben de San Petersburgo, el 7 de setiembre, a la *Correspondencia Havas*:

«Han principiado aquí las fiestas de la coronación, anunciándose salvos de artillería. Todas las iglesias estaban llenas de gente. Se espera que el emperador volverá el 11. Desde hoy se distribuyen víveres a los inválidos y a los pobres.

El consejo municipal ha resuelto fundar muchas instituciones patrióticas para perpetuar la memoria de este día. Por la noche tendremos iluminaciones y una representación extraordinaria en el teatro.

Según las últimas noticias de Moscú, llegan constantemente a esta ciudad oficiales superiores que deben asistir a la coronación. Han llegado el general Liprandi, el príncipe Wassilichkoff. El general Monratti parece que brillará por su ausencia. Han ido a Moscú muchos artistas, en especial fotógrafos. Un periódico francés ha enviado también un dibujante.

De todos los puntos del imperio se llevan al emperador Alejandro II presentes magníficos con motivo de la coronación.

La nobleza de Moscú y la de San Petersburgo, entre otras, han hecho regentar espléndidas copas de oro cinceladas, en las cuales presentarán el pin y la sal al emperador.

Dicen de Sebastopol, el 3 de setiembre a la *Nueva Gaceta de Brusel*:

«El domingo último se ha celebrado de nuevo, por la primera vez, en la parte Sur de la ciudad de Sebastopol. En la iglesia sin concluir del almirantazgo, la única que no destruyeron los proyectiles enemigos, y ante un altar que se había sacado del *Gran duque Constantino*, que fué a fondo, había reunido un pequeño número de fieles.

Después de la misa fueron revistadas las tripulaciones de la escuadra. Estas tripulaciones, que suben a 3,000 hombres, han trabajado con tanto ardor en levantar los buques que se habían echado a pique, que hoy hemos podido ver flotar en el puerto la fragata de vapor *Chersonese*, y los trasportes *Reni Loba* y *Prusht*.

Escriben de Berlín el 11 de setiembre a la *Gaceta de Colonia*:

«El *Tempo* de hoy rechaza energicamente la idea de que la Prusia se haya entendido con los insurgentes de Neuchâtel. Este diario, si bien deja a salvo los derechos de la Prusia, añade que es una calumnia que la insurrección haya sido provocada o favorecida por la corte de Berlín. Confirmando por tanto que el gobierno no ha decidido definitivamente sobre este asunto. Créese que llegará a resolverse la cuestión por medio de negociaciones, pero no hay quien no opine que debe intervenir energicamente en favor de los prusianos. M. de Bismarck, embajador de Dinamarca, ha remitido a esta corte un despacho y un *memorandum* muy circunstanciados. También se asegura, aunque sin fundamento, que el emperador de Alemania, a una carta autógrafa de su soberano para el rey de Prusia. El barón de Rodberg ha partido para Baden, encargándose de los negocios de la embajada, su cuñado M. de Oubril.

Dicen de Odessa el 2 de setiembre a la *Gaceta austriaca*:

«Prosiguen con actividad los trabajos para poner a flote los buques echados a pique en la bahía de Sebastopol. Se han sacado los vapores *Chersonese*, *Loba*, *Reni* y *Prusht*, que han ido a renquear a Nicolaeff, donde deben repararse completamente. La fragata de vapor *Wladimiro*, de 32 cañones, parece que se ha perdido. Según las últimas investigaciones, la población de la parte Sur de Sebastopol asciende a la cantidad de 1,500 almas, sin contar cerca de 3,000 marineros. Los oficiales que aquí residen dicen la semana pasada un bachelier al general de ingenieros Buchmayer, que construyera un puente de barcas sobre la rada de Sebastopol, cosa que se creía imposible, y con la cual se salvó la nación. En Alejandropol acaba de hacerse un descubrimiento de grandísima importancia.

M. Luzantlo, director del museo arqueológico de Kertch, y M. Stueffert han encontrado las estacuas de los reyes escitas en un montecillo y muchos objetos de oro, plata y otras varias materias, que confirman varios pasajes de Herodoto relativos a los escitas.

CRONICA GENERAL.

—Aves nocturnas. Supongamos que empieza a amanecer; que no hay luna; que el ray farolero asciende majestuosamente al último peldaño de su portátil trono; que a su presencia se inflama el pábulo del tisco farol y que la calle, antes oscura y poco concurrida, se inunda de luz y de transeúntes.

Supongamos—aunque esto no hay necesidad de suponerlo—que multitud de aves de vuelo bajo se apoderan de las aceras, y que, haciendo quiebras, batiendo los muros de las casas con sus erugientes faldas, mas temibles cien veces que las formidables catapultas de nuestros antiguos guerreros; codeando a los pollos y encandilando a los gallos, van y vienen suben y bajan, traen y llevan; y por si yo soy o tu eres, arman un tintero que acaba como el rosario de la Aurora.

Supongamos—y esto no es tampoco ningún falso testimonio—que los guardias urbanos no se han apercebido de la pelotera, y que al día siguiente sale un periódico diciendo:

«Añoche hubo la de San Quintín en la calle de Barcelona. Cuatro mozas de rumbo se vapularon de lo lindo gracias al oportuno auxilio que les prestaron dos gachos de armas tomar.

La fiesta terminó sin que ningún dependiente de la autoridad tomase cartas en el asunto.

Como si no estuviéramos viendo, el periódico que tal digiera sería mirado por la autoridad como inventor de la luna y querellas y hasta como acérrimo enemigo de sus inviolables agentes; y sin embargo nada suponemos cuando nos lamentamos del escándalo con que provocan al prójimo esa multitud de aves nocturnas que a despecho del pudor cruzan en todas direcciones las calles mas cétricas de la corte.

No queremos terminar estas suposiciones sin suponer que estos males tendrán un pronto y eficaz remedio, siquiera sea con el fin de que entre tantos supuestos haya algo que sea positivo.

—La Unión. —Ante anoche celebró reunión en el teatro de Capellanes la sociedad dramática *La Unión*. La concurrencia fué lucida y numerosa.

—Todos somos unos. —Preguntado el alguacil del ayuntamiento de un pueblo de la provincia de Madrid por qué no se depara el caso de este asunto que había pendiente en la secretaría de aquella municipalidad, contestó el corete con el aplomo de un bajo: «Desque vino setiembre no se da una *plumita*, porque top el ayuntamiento estarian con tercianas.

—Vapor-correo. —Ya se ha mandado habilitar el vapor-correo *Conde de Regla*, para que el día 12 de octubre se gire con la correspondencia de las Antillas y Canarias.

—Abui. —El general San Miguel, ingeniero general, ha sido ayer para Guadalupe, con el objeto de inspeccionar la academia y los demás establecimientos que el arma tiene en aquel punto.

—¿En qué consiste? —Los cereales, lo mismo en provincias que en Madrid, han sufrido la baja de 8, 10 y hasta de 12 rs. en fanega. Ignoramos por qué los panaderos continúan expendiendo el pan al mismo precio que hace un mes.

—Garrotazos y voces ha habido. —Anteayer por la noche dos vecinos de la calle de Perallá, *gente non sancta* por lo visto, tuvieron en su casa una ríña, que alarmó a todo el vecindario. Después de haber arrojado por aquellas bocas toda clase de palabrotas y de haber estado escandalizando al barrio, daban voces a las manos, según las golpes que oímos y la premura con que algunas mujeres salieron en busca de algún sereno. Dando estaba el guardia nocturno, no lo sabemos; pero lo que sí sabemos es que desde las diez se le anduvo buscando y llamando, y en toda la noche no apareció.

—Lucerna. —Ya se ha hecho la prueba de la lucerna que el ayuntamiento de Madrid ha comprado para iluminar la plaza de San Felipe. La prueba se hizo en la noche del 10 de setiembre, y resultó muy satisfactoria. La lucerna, que es de la invención de un ingeniero de esta corte, consume muy poco aceite, y produce una luz muy brillante y uniforme. La prueba se hizo en la plaza de San Felipe, y resultó muy satisfactoria. La lucerna, que es de la invención de un ingeniero de esta corte, consume muy poco aceite, y produce una luz muy brillante y uniforme.

—Desamortización. —El último estado de ventas de bienes nacionales da vendidas 51,451 fincas tasadas en 305,081,974 rs. y rematadas en 751,835,390 rs. Los censos redimidos son 95,172 por la suma de 177,016,893 rs.

—Ecos perdidos. —«La Nación» ha dejado de ser *eco* de la revolución de julio. Lo sentimos, no por el *eco*, sino por la revolución. Por otra parte, si la *Nación* se dedica hoy a ser *eco* de sí misma, preciso será convenir en que el *eco* de esta nación no hallará *eco* en ningún pecho verdaderamente nacional.

Esperamos con ansiedad oír los nuevos *ecos* de este violon tan templado siempre cuando se toca al ministerio.

—Limpia, fija y da esplendor. —Añoche se distribuían profusamente por los cafés de esta corte centenares de ejemplares del siguiente anuncio dirigido a los mineros. Lo insertamos en nuestro periódico, haciendo en ello un servicio a la litografía que le recomendamos, y a la cual recomendamos nosotros trate con mas consideración a la ortografía, con la cual no sabemos que se hallen refritos los mineros. El anuncio en cuestión al pie de la letra dice así:

«A LOS MINEROS. «En la Litografía, situada en la calle de Hortaleza n.º 16 pral., se venden oficinas de trasferencias a 12 rs. el ciento y con ligual economía todos los demás trabajos necesarios a las Sociedades mineras.

En el mismo establecimiento se hacen las tarjetas de visita de hue a cartulina y elegante letra a 9 rs. el ciento.»

—Es de aplaudir. —La empresa del Principa ha ajustado para la temporada próxima al eminente Sr. Guzman que será ademas el maestro y director de la compañía.

Nos complacemos sobremanera este ejemplo de subordinación—bien raro, por cierto, entre actores españoles—que dan los jóvenes que forman la compañía del Principa, admitiendo la dirección y enseñanza del último resto de las verdaderas glorias artísticas de nuestra escena.

—Circo de Paul. —Hoy sábado a las ocho y media de la noche, habrá una brillante función por los hermanos Braquet, y profesores de gimnasia y procedentes del circo y hipódromo de París, los que verificarán diferentes ejercicios de un efecto sorprendente.

Los señores Braquet, que serán juzgados por el público, no quieren encorchar su trabajo en titulos entitativos y ofrecen el programa siguiente:

PARTIDA PRIMERA.

1.º Sinfonía. —2.º La escuela gimnástica, por los hermanos Braquet. —3.º La abadita francesa, por el señor Braquet menor, el que después de varios saltos de mucha elevación concluirá con el *Gran doble salto*, ó sea *Las dos vueltas en el aire*. —4.º Las columnas de cristal, por el Sr. B. a. 1.º mayor.

PARTIDA SEGUNDA.

1.º Sinfonía. —2.º Los *dos Clovins*, escena graciosa por los señores Braquet. —3.º Paso a cinco de El *Alcázar*, por la señorita Picazo y el cuerpo de baile. —4.º Intermedio por el señor Braquet menor. —5.º La cuerda volante, ejercicio escogido por el señor Braquet mayor.

PARTIDA TERCERA.

1.º Sinfonía. —2.º El paso español denominado *La Jitanilla*, por la señorita Picazo y el cuerpo de baile. —3.º La *percha* ó el *árbol gimnástico*, ejercicios sorprendentes inventados y ejecutados en París, en el circo de la emperatriz, por los hermanos Braquet.

Precios de las localidades: Palcos sin entradas 25 reales. Butaca con entrada 5. —Luneta con id. 6. —Silla con id. 4. —Entrada de paseo 3. —Distancia de anfiteatro con entrada 3. —Entrada a los anfiteatros 2.

—Toros. —En la tarde del lunes 22 de setiembre de 1856, se verificará (si el tiempo no lo impide), la 22ª media corrida de toros.

Se lidiarán seis de la ganadería de D. Justo Hernandez, vecino de esta corte, procedente de la que perteneció a D. Manuel de la Torre y Ruri, con divisa encarnada y escarlatina.

Picadores. —Lorenzo Sanchez y Bruno Azuñe, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco, pueda exigirse que salgan otros.

Espadas. —Julian Casas, Cayetano Sanz y Antonio Sanchez (el Tato), a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

—Moneda falsa. —De poco tiempo a esta parte abundan bastante en Madrid los medios duros falsos, que solo pueden conocerse en el sonido ó en la falta de peso, pues aunque son de estaño tienen en la parte superior una capa de plata.

—Teatro Real. —En primero de octubre darán principio las representaciones del teatro Real. Sigue abierto el abono en la contaduría desde las once de la mañana a las tres de la tarde.

—Cruzado. —Un periódico da la noticia de haber recibido el celebre actor D. Fernando Ossorio la cruz de Carlos III.

—Sistema decimal. —El gobierno sigue haciendo grandes esfuerzos para mejorar el sistema metálico en arreglo al decimal. El recientemente ha mandado poner en circulación tres millones y medio en monedas de cinco, diez, 19,391 rs. en centenes, 198,000 en monedas de cuartillo y 8,000 en decenas.

—Academia de esgrima. —La acreditada y siempre concurrida sala de armas sita en la calle del Lobo, núm. 15, dirigida por el teniente mayor D. José Carbonell, será desde principios del próximo octubre uno de los centros favoritos de los jóvenes

mas distinguidos de la aristocracia y de muchos bazaros oficiales del ejército, que allí se adiestran en los marciales y gimnásticos ejercicios de la esgrima.

La buena escuela y reconocida habilidad del señor Carbon II en sus academias, lecciones y asaltos, demuestran que acomodándose a las diversas calidades físicas de sus discípulos, entre los que ya cuenta excelentes tiradores, que honran su nombre, sabe utilizar en favor de la higiene y del desarrollo corporal la experiencia adquirida en sus muchos años de enseñanza.

Al dar esta noticia creemos satisfacer la curiosidad de los muchos aficionados que en la citada sala lucen y aumentan su destreza en el manejo del florete y del sable.

—Subasta. —Va a contratarse el acopio y surtido de 12,050 banguillos de hierro para el servicio de las tropas del ejército, de los cuales habrán de entregarse 4,000 en la plaza de Bidaioz, 5,000 en la de Palma de Mallorca, y los 3,050 restantes en la de Valencia. La subasta se verificará el 16 de octubre próximo.

—Argamasa. —Por el juzgado de Maravillas han sido recogidos 25 panes, por contener tierra y yeso, a fin de que no aparezcan falsos de peso, estando en realidad. Digno es de elogio el celo de la autoridad, que ha impedido la expedición de tan nocivo alimento.

—Novela. —El ilustre Victor Hugo va a publicar una novela filosófica en tres tomos con el título de *Los Miserables*.

—La mesa redonda. —Este círculo político de Madrid, que se había disuelto hace muchos meses, ha vuelto a reunirse ayer sus reuniones. Hemos oído referir a este propósito que desde su origen han salido de la *Mesa redonda* veinte y cuatro ministros de la Corona. Si esto es cierto, no dejará de contar numerosos comensales.

—Nombramiento. —Ha sido nombrado comisario del arsenal del Ferrol el de guerra y marina supernumerario, D. Isidoro Albacete.

—Canal de Isabel II. —La sección de distribución de aguas en el interior de Madrid se ha ocupado durante el mes de agosto, en continuar la nivelación y levantamiento del plano de las afueras de las puertas de Atocha de rigor: en determinar la dirección de las cañerías principales en galerías que han de colocarse para abastecer la parte central de Madrid y en formar los planos de las calles que recorren. En los trabajos de las alcantarillas se han revestido 253 metros lineales en las calles de la Palma, Puebla, Navacal y Atocha de San Bernardo: en todas ellas y en la de San Olofre y parte de la de Valverde, se ha continuado el rompimiento de galerías, así como también las excavaciones de tres pozos nuevos, de los cuales se han revestido dos en la calle de la Puebla, faltando solamente en ellos para su total terminación el poner la tapa de hierro fundido y las piedras que la aseguran; de los dos sumideros que en el anterior estado se dieron en curso de ejecución en la misma calle, uno se halla ya terminado y el otro está en situación igual a los revestidos este mes.

—Iglesia de Chambi. —Parece que esta nueva iglesia estará dedicada a Santa Isabel, reina de Hungría y a Santa Teresa de Jesús, cuyas imágenes reunidas en una hermosa pintura ocupen el centro del altar mayor.

—En Huesca se va a reformar el establecimiento de dementes.

—El señor Esteve, obispo de Tarragona, ha estado a punto de perecer: visitando su diócesis, ha sufrido una terrible caída de la caballería que montaba. En un principio se temió por su vida; pero a beneficio de dos sangrías y de los demás recursos del arte, se había desvanecido casi por completo el imminente cuidado que su situación inspiraba.

—Se han aumentado los operarios en la línea andaluza de Córdoba a Sevilla, y se está con tratando en Inglaterra el material de hierro necesario para la línea de ferrocarril de Córdoba a Sevilla. Parece ser que el gobierno ha decretado se establezca la estación de Sevilla en la plaza de Armas, y no en la de Eritaña, como deseaba la compañía del ferrocarril de Sevilla a Jerez.

—De Veguellina de Orbigo, provincia de León, dan cuenta de una preñada de desgracias ocurridas en aquel punto: de resultados de una tempestad, como verán nuestros lectores a continuación:

«El último día de agosto, dice la carta a que nos referimos, una horrible nube que se presentó sobre esta hermosa ribera, despidió en el radio de media legua mas de cincuenta rayos y centellas, viniendo una a caer en una casa inmediata a la mia, la cual en pocas horas redujo a cenizas seis mas, sin que diese tiempo a sus dueños para sacar absolutamente nada, que dando por consiguiente a la miseria mas deplorable (pues tenían su cosecha recogida). Si las autoridades de la provincia no les socorren abriendo una suscripción a favor de estos infelices, no sé qué será de estos pobres; por fin, el fuego se cortó al llegar a mi casa, debido al arrojó de cincuenta labradores, que sin

caudarse de los peligros que los a menaban, llevaron adelante su intento, despreciando para conseguirlo las exhalaciones mas que durante el fuego vieron caer en medio de las llamas, sin duda aterrorizados por aquel.

En el inmediato pueblo del Hospital de Orbigo, otra centella redujo a carbon a dos infelices que pasaban corriendo a su largo puente.

En el de San Félix, también inmediato, mató a una pastora y treinta ovejas otra que cayó en aquel pueblo, sin contar con los daños de las que cayeron en la inmediación del río, que redujeron a cenizas una gran porción de lino que tenían tendido después de cocido en el río.

Creemos que las autoridades deben tomar alguna providencia con estos infelices que mas directamente han sufrido las fatales consecuencias de esta furiosa nube.»

—Se ha dado principio a la construcción del gran puente sobre el Pisuerga en las inmediaciones de Cabezón, por el cual ha de pasar el ferrocarril del Norte.

—La censura de los periódicos que estaba en Sevilla a cargo de la autoridad militar está ya a cargo de la civil.

—Parece que varios gobernadores de provincias han pedido a los alcaldes listas nominales y circunstanciadas de los concejales que componian los ayuntamientos de sus respectivos distritos en el mes de julio de 1854.

¿Que querrán hacer con ellos?

—La Guardia civil del puerto de Cádiz, en la provincia de Málaga, acaba de prestar un importantísimo servicio apresando al vecino de aquella villa Domingo Camorena conocido por Rata, en quien recaían sospechas de ser el principal autor de los delitos que se llevaron de las inmediaciones de dicha población la noche del 20 de julio, a los cuales sacaron 47,000 rs. por su rescate.

—Ha salido de Valencia una comisión de la diputación provincial, compuesta de los diputados provinciales y el oficial del negociado, en dirección al pueblo de Algeciras, con objeto de celebrar una reunión con los alcaldes de los pueblos interesados en el proyecto de construcción de un camino de dicho punto a Cullera, para tratar de los medios mas a propósito de llevar a cabo esta obra.

—Parece ser que el duque de Riansares a quien había concedido el papa las líneas de ferrocarril de Roma a Bionia por Aboon, y de Roma a Florencia con la garantía de interés de 6 por 100 sobre el capital de 15,000,000 de francos, ha traspasado su concesión a Mr. Micié.

—Se ha establecido una nueva línea de comunicación por medio de buques de vapor, entre Valencia, Alicante y Dania, con escala en los puntos intermedios de la costa. El servicio se hará por el vapor *Cadix* de Dania, constituido expresamente para línea.

VARIEDADES.

ENTRADA SOLEMNE DEL EMPERADOR ALEJANDRO II EN MOSCÚ.

«A que intentar el relato de lo que es innarrable, describir lo que el pincel de nuestros mas grandes pintores no bastaría a copiar fielmente, y analizar una a una las maravillas cuyo magico conjunto, cuya admirable conexión es neco sarto contemplar de una mirada? Equivaldría a esparcir voluntariamente a un fiasco la venturosa ópear de monotonía en el elogio y en el entusiasmo. Preguntaron a Voltaire un día por qué no había hecho un comentario de Racine, analógicamente al que había publicado de Corneille: «Este comentario está hecho, respondió, no hay mas que escribir debajo de cada página: bello, sublime, majestuoso.» Del mismo modo sería necesario obrar para describir la Rusia que ha levantado en esta ocasión con todo el brillo de su pujanza; todo era bello y poético como una leyenda de la edad media, suntuoso como el sueño de un califa, de tanto efecto como las gran las escenas de nuestra historia contemporánea.

En aquella multitud inmensa, galoneada de oro, cubierta de acero ó simplemente vestida con el traje severo de la clase que aquí se llama energicamente *pueblo negro*, se sentía correr el aliento de una gran nación, confundida en un sentimiento unánime de respeto y de amor hacia el soberano. Mas han dicho que la Rusia tiene poetas; no puede suceder otra cosa, porque la poesía fluye siempre a la sombra de todo lo que es grande; no faltará mas de un Pouchkine que grave en la memoria del pueblo la narración de semejante día. Es necesario ser ruso para contar tales cosas con su verdadero colorido; todas las formas lauda

torias de este mundo pueden reemplazar la llama cácerosa que brota del amor del suelo natal; por lo tanto me atrevo a decir que no hay un solo extranjero, testigo de la recepción hecha al emperador Alejandro, que haya podido sustraerse a la impresión de tantas magnificencias. Todos se han abandonado sin reserva a la admiración, y han convenido que nada de nuestras pompas occidentales se ha parecido jamás al único espectáculo que hoy me atrevo a bosquejar.

En las primeras horas de la mañana parecía que el tiempo no había de convidar a la fiesta; una lluvia ligera e incansable había cubierto de todo el empedrado de Moscú, y se temía que la ceremonia se dejara para otro día; pero a cosa de las diez desaparecieron todos los temores, y los transeúntes, dirigiéndose hacia las calles señaladas en el programa para el pasaje del cortejo, se apresuraban a ocupar los sitios más a propósito para esperar durante cinco horas la señal que había de partir de Kremlin anunciando la marcha del emperador a su palacio de Petrowski. La decoración de las calles era generalmente uniforme; grandes tapicerías encarnadas colgando de los balcones ó en los intercolumnios de las casas suntuosas, transformados en elegantes tribunas; flores y banderas con los colores nacionales, y otros ornamentos que formaban los primeros artículos de lujo. Las asperezas del piso se habían disimulado cuidadosamente bajo una espesa capa de arena fina, incansablemente vuelta por las corbetas de los caballos y arreglada de nuevo por todo un ejército de barrenderos.

A medio día las tropas acantonadas en las cercanías de Moscú ó acampadas cerca de Petrowski, llegaron con su música a la cabeza y sus insignias desplegadas a formar en batalla sobre la extensión de la carrera. A menudo había oído hablar con grandes elogios de estos famosos granaderos de la guardia imperial, que tan vivamente habían impresionado al general Lamoriciere cuando hizo su viaje a Rusia, y yo esperaba encontrarlos como deben ser los regimientos escogidos, reclutados y enriquecidos en un pueblo de sesenta millones de almas; pero me han parecido superiores aun a su reputación.

Sobre todo; los regimientos de Pablo y de Preobrazhinski, son las tropas más admirables que pueden verse. Figuras morenas y marciales, tipos enérgicos hasta la rudeza, talla imponente, uniforme rico y original llevado con la soltura que da la larga duración del servicio militar; nada les falta para lo que constituye la belleza del soldado. El adorno de la cabeza de los granaderos de la guardia, es lo mismo que era en tiempo de las grandes guerras del imperio; un gorro particular que participa a la vez de la mitra y del chaco, ornado por delante con una inmensa placa de cobre con las armas imperiales, recubierto por la espalda con una tela roja recamada de blanco. La infantería de línea, menos brillante que la guardia, tiene, sin embargo, un uniforme no escaso de elegancia; los cascos con sus ornamentos de cobre y sus penachos negros, dan a todo el conjunto un aspecto muy militar y vistoso.

Poco a poco los regimientos se reúnen en las calles, las filas se forman, se hace difícil la circulación, y la multitud, como la corriente de las mareas interiores, no pudiendo estenderse a lo largo, levanta poco a poco sus olas hasta las mismas casas. Los techos, generalmente muy bajos, se cubren de mongiks; las ventanas florecen con damas de reciente alivio, y principalmente en frente del palacio de la princesa Kotschionbey, la afluencia es inmensa para ver el cortejo de los embajadores. M. de Morny llega en un magnífico coche, su servidumbre viste de gran librea, que es de una riqueza y de un gusto exquisito. También el príncipe Esterhazy, embajador de Austria, y los magníficos cazadores, en traje húngaro, que rodean su carroza.

Una equivocación priva al embajador de Bélgica del brillo que debería ostentar; los carruajes y caballos del príncipe de Ligne van de media gala, pero no deja de admirarse la superioridad de los tiros de magníficos caballos ingleses, recién comprados para las fiestas imperiales.

Todo el personal diplomático va llegando sucesivamente y llena los espléndidos salones del palacio Kotschionbey, cuya princesa hace los honores con una gracia y una cortesía que de la corte de Rusia puede envidiarse. La princesa que, como os he dicho ya, posee en San Petersburgo un palacio digno de figurar al lado de los más bellos edificios de la capital, ha querido que su residencia en Moscú no fuera inferior a lo que momentáneamente ha abandonado. Para realizar su voluntad se necesitaban prodigios, pues hace apenas seis meses que el fausto palacio que acaba de poner a disposición del emperador, no era mas que una gran casa, abandonada hacia mucho tiempo, y de la cual únicamente podía aprovecharse el esterior para hacer de ella lo que es en la actualidad. Pero, ¿qué son semejantes obstáculos para la princesa Kotschionbey? Le ha bastado mandar, y el cuerpo diplomático que ya había recibido en su palacio de San Petersburgo, ha podido creer que la magnífica varilla de una poderosa hada había transportado a cincuenta leguas el palacio y la noble dama, su señora. Son encantos que a nosotros nos hacen el efecto que un cuento de Perrault, pero en Rusia no es mas que la realidad.

Los trajes más lujosos y variados se mezclaban en esta multitud brillante y oficial, que se había reunido a invitación hecha a nombre del emperador. M. de Morny se hacía notar entre todos por la rica simplicidad del suyo, que mostraba únicamente el gran cordón y la placa de brillantes de la orden imperial de la Legión de Honor. Alrededor del príncipe Esterhazy, del cual es imposible contar las magnificencias, se estrechaban cinco ó seis jóvenes que llevan los más bellos nombres de la nobleza austriaca, y cuya pálida belleza resaltaba mejor todavía bajo el admirable uniforme de los maggyares. El encargado de negocios de Grecia, príncipe Soutzo, atraía todas las miradas por la soltura con que llevaba el elegante y suntuoso traje de su país. Pero los más extraordinarios ciertamente eran los miembros de la embajada persa, vestidos a la europea y cubiertos con la especie de como truncado, cuya moda se conserva de tiempos inmemoriales en la corte del shah de Persia.

Estos tipos asiáticos, confundidos con los representantes de todas las razas europeas, daban a la recepción un carácter, un grandeur extraños; eran como dos mundos presentes estrechándose la mano. No es este ademas el papel providencial de la Rusia que está llamada a ser, con el trascurso del tiempo, el anillo más poderoso de la cadena que enlazará la vieja Asia a la civilización moderna?

La espera del cortejo imperial se prolonga de este modo hasta las tres. De tiempo en tiempo un falso alarido un redoble de tambor ó un movimiento de soldados, hacen que todo el mundo corra a las ventanas, hasta que al fin la señal de la batería establecida en Kremlin, enfrente del convento de Tshoudov, anuncia que el emperador ha salido de Petrowski. Apenas se ha dejado oír el primer disparo de cañón, cuando las campanas de todas las iglesias de Moscú se mueven a la vez, aunque sería más exacto decir que suenan simplemente, pues en Moscú, como en toda la Rusia, no se conoce el alegre volteo de las campanas en el espacio que formaba el encanto de Quasimodo; aquí solo se oía una cuerda al ladajo y se lanza contra el casco de la campana inmóvil, no es propiamente un campaneo, sino un retinir. El clero, en hábitos sacerdotales, sale de los templos precedido de las santas imágenes, los regimientos se alinean con una rectitud geométrica, el pueblo se amontona a lo largo de las paredes ó invade las almenas que han quedado vacías entre los batallones. Al cabo de un cuarto de hora aparece al fin la Tverskaia, desde donde contemplo este espectáculo, el maestro de policía y los doce gen- armos de a caballo que preceden el cortejo imperial, del cual vengo bien pronto irradiar uno a uno esplendores nunca oídos.

No sé si Vds. han reproducido el diario oficial ruso el programa adoptado para las ceremonias de la coronación de Pablo I y de Catalina II, en cuyas coronaciones figuraron; aquellas son generalmente de un bellísimo estilo a lo Luis XV, decoradas con la minuciosa riqueza propia del género. Sobre los paneles hay delicadas pinturas, que si no son de Boucher, pertenecen por lo menos a la escuela de este delicioso maestro: los otros están contruidos al gusto del siglo decimo séptimo, más severo, más macizo y más espléndido aun. Los tiros de un gusto exquisito, se hallan cubiertos de oro, como todo el resto. Un cazador de gran librea de gala, tiene de la mano las riendas de cada cañal. En medio de todos estos carruajes se adelantan innumerales chambelanes, gentiles-hombres de cámara y maestros de ceremonias, todos a caballo, llevando las insignias de sus empleos, y galoneados hasta el punto de hacer creer que han bordado en sus casacas hasta la última pepita de las minas del Oural.

Después de esto, vista desde lo alto y de un poco lejos en la perspectiva de la Tverskaia, da a la calle el aspecto de un río de oro, del que el Sinoio hubiera estado celoso. El gran mariscal de la corte, conde Schouvaloff, sentado en su faeton descubierta, cierra la tercera parte del cortejo.

Los caballeros guardias de la emperatriz, cuerpo escogido por excelencia, donde tienen a honor ser admitidos los hijos de las primeras familias, aparecen en seguida y anuncian la próxima llegada del emperador. El sol lanza sus rayos sobre sus corazas plateadas y sobre sus cascos dominados por el águila de las cabezas, cuyas alas esten lidadas parecen prontas a estender su vuelo. La vista de esta magnífica caballería arranca a todo el mundo un grito de admiración; ni un caballo cuyo aparejo no sea absolutamente del matiz adoptado, y ni uno en el que no se reconocen las

señales evidentes de su raza. Los coraceros de la guardia de a caballo, que siguen los caballeros guardias, no son ni menos bellos ni menos bien equipados; sus caballos negros y sus uniformes blancos les dan el aire de una compañía de esos caballeros de la noche que vagan a través de las florestas en las antiguas leyendas de Alemania. Por fin, aparece el emperador: lleva uniforme de general en jefe de todos sus ejércitos, con el gran cordón azul de la orden de San Andrés, y monta un caballo gris-pardo de una rara elegancia de formas. Alejandro II tiene en toda su persona la majestad tranquila y altiva de su augusto padre el emperador Nicolás; quizás haya un poco más de suavidad en la expresión de sus rasgos y en la mirada de sus grandes ojos azules que brillan con una bondad serena.

Saluda afectuosamente a sus fieles soldados que le aclaman con entusiasmo y a todo el pueblo que le acompaña con sus bendiciones. A sus lados, dos pasos atrás, marchan dos de sus hijos, el gran duque Nicolás, presunto heredero, y el gran duque Alejandro; después los hermanos del emperador, los grandes duques Constantino, Nicolás y Miguel. Los príncipes Romanowsk, el príncipe Pedro de Odenbourg, los príncipes estranjeros y mas de trescientos oficiales generales, pertenecientes a todos los cuerpos del ejército ruso y de las potencias aliadas, forman una escolta a Alejandro II, digna de la corona que va pronto a brillar sobre su frente.

A su paso tocan los tambores, suenan los clarines, y las músicas dejan oír el *Boje Tsara Kkrani*, uno de los más bellos aires nacionales que existen, cuya melodía sencilla y grandiosa conmueve al ruso y le exalta como otras veces la Marsellesa al lanzar sus ecos en los campos de batalla, donde la Francia preparaba las grandezas de nuestro siglo.

La emperatriz, dulce ángel de bondad que todo el mundo venera en el imperio, recibe una acogida tan entusiasta que no puede menos de conmovérsele; lleva a su lado su hijo menor el gran duque de Ufimsk, Pages, escuderos, chambelanes y una escolta de cosacos acompañan y rodean su carroza, que es de un lujo deslumbrador, de molduras y ornamentos ejecutados al estilo de Luis XIV. Delante de la carroza el príncipe Galitzin, de uniforme de oficial superior de húsares, hace escarolear un caballo árabe, que en su país lo hubieran creído digno de llevar el príncipe de los creyentes. El carruaje de la emperatriz madre no difiere del de la emperatriz actual mas que por la corona imperial que adorna la cima; la augusta viuda de Nicolás comparte con los soberanos el testimonio de profunda y respetuosa afición prodigada a los miembros de la familia imperial.

En fin, después de un nuevo desfile de carruajes reservados a las grandes duquesas hermanas é hijas de Alejandro II, a Mad. la princesa de Oldembourg y a las señoras de honor de SS. MM. y de SS. AA. II., varios escuadrones de caballería cierran esta serie de maravillas, cuya enumeración, por mas fiel que sea, no puede dar sino el cálculo imperfecto, despojado de orden, de lo parecido, de la vida y de la animación que hacia mover aquella multitud inmensa, cuyo lugar de acción tenía lo menos mas de dos kilómetros de extensión.

Al cortejo imperial sucede un largo desfile militar donde forman las diputaciones de todo el ejército acampado bajo los muros de Moscú, con música y tambores a la cabeza, precedidos de las banderas de cada regimiento.

Después de una escuadrón de coraceros y de caballería-guardias, después de los húsares de dragones.

Después de una escuadrón de coraceros y los regimientos de infantería que siguen, van los representantes de los gremios ó corporaciones mercantiles de Moscú con sus estándares y banderas—no es curioso encontrar en el pleno corazón de la Moscú este nombre de gremios ó de gildes que llevaban en la edad media las corporaciones de nuestras antiguas comunidades flamencas?—La infantería se reforma en columna cerrada conforme pasa el cortejo y cierra definitivamente sus filas espesas y compactas. Por esta vez todo ha concluido.

Después de esto hubiera sido necesario seguir al emperador a través de la capital hasta las puertas de la catedral de la Asunción, donde se ha cantado un solemne *Te-Deum* en honor de su feliz llegada: igualmente hubiera sido necesario asistir a todas estas

funciones tan íntimamente ligadas al carácter nacional y en las cuales los soberanos dan al pueblo el ejemplo de respeto hacia las santas imágenes y a las prácticas de la fe ortodoxa, y ser sobre todo testigo de esta tierna costumbre, conservada desde tiempos inmemoriales y que se encuentra todavía entre los pueblos primitivos: la ofrenda del pan y de la sal en el momento que se pone el pie en el suelo hospitalario. Pero el que conozca a Moscú, el Kremlin y los diversos lugares donde habían de suceder estos diversos episodios, no le parecerá extraño que yo no haya intentado asistir a ellos: hubiera sido tantear lo imposible.

Antes de entrar en su palacio el emperador, ha visitado sucesivamente las tres catedrales de Kremlin, precedido del metropolitano de Moscú: en una de estas catedrales, la del Arcángel, se hallan las tumbas de los antiguos czares de Moscú, desde Juan II, el Grande, hasta Juan Alexeievitch, hermano de Pedro el grande. Estas tumbas son enteramente parecidas a las de las iglesias de Pedro y Pablo, en San Petersburgo, excepto que el paño que las cubre es de damasco encarnado en vez de ser negro.

Por la tarde han iluminado la ciudad; pero esta iluminación no vale nada, comparada a lo que será la que se está preparando. A decir verdad, era mas que iluminación un alumbrado: gracias a los candeleros colocados en la esquina de cada guarda-canton podía verse con alguna claridad en las calles de Moscú. La verdadera fiesta de la noche ha sido en casa de la princesa Kotschionbey, que ha querido llegar al colmo de su cortesía, ofreciendo una espléndida comida y después un brillante baile al personal de las embajadas reunidas en su casa. Todo lo que el lujo de las grandes familias de príncipes puede imaginar de refinamiento y delicadeza se encontraba en esta doble fiesta.

Durante el banquete, que hubiera hecho honor a príncipe de los Vates franceses, no ha dejado de darse sonidos al viento la excelente orquesta del teatro imperial; al comenzar los postres, Mr. de Morny, como jefe del cuerpo diplomático, ha llevado el toast a SS. MM. el emperador y la emperatriz de Rusia. Tres horas después, el salón del banquete transformado en un resplandeciente salón de baile, recibía los convidados que por una gracia, en deferencia de la princesa, se habían despojado de sus vestidos oficiales. La flor de la aristocracia rusa y de la diplomacia europea se encontraba reunida en esta deliciosa *soirée* que se prolongó hasta bien avanzada la noche.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Eustaquio, y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia del hospital de Italia nos, donde se celebra función votiva de acción de gracias al glorioso San Roque, con misa mayor a las diez y por la tarde a las tres. Por la tarde a las tres y media se rezará el rosario y se leerá la setena dolorosa, y a continuación se cantará el Santo Dios, y se hará procesión con el Santísimo Sacramento, concluyéndose con la letanía y Salve.—Da principio la novena de Nuestra Señora de las Mercedes en la iglesia parroquial de San Luis, habiendo a las cinco de la tarde estación, rosario, sermon, que predicará D. Castor Compañía, novena, gozos, Santo Dios, letanía y Salve.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE SETIEMBRE

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 49,05 y 10 c.

Titulos del 3 por 100 diferido, 25,65.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 00 d.

Amortizable de segunda, 00 p.

Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000 00 d.

Idem de 2,000, 00 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 00 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 00 d.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p. 100 anual, 105,50 d.

Acciones del Banco de España, 125

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDEGO, T. de Mariana, 3

guardar contemplaciones ni miramientos, é inauguraron una lucha que dió muy luego al traste con el gobierno de regente y con los pequeños y cuidados consejeros que entonces, como después le precipitaron y le perdieron.

Cuando se echó una ojeada retrospectiva sobre aquellos días, y sobre la conducta que en aquellos tiempos observaron Olózaga, Cortina, Caballero, Lopez, Madoz, Gonzalez Brabo, etc., etc., no puede menos de reconocerse por todo hombre imparcial y pensador: 1.º que estas notabilidades progresistas tuvieron razón y prevision para lanzarse a la pelea contra los Gonzalez, Infantés, Lujanes y Surriás, que *ayudaban y monopolizaban* por aquellos días la influencia de la gobernación del país; 2.º que su conducta fué un poco mas digna y lecente que cuando por los años de 1848 y sucesivos, algunos de dichos señores hicieron oposición de *agua tibia* al gobierno asaz dictatorial del señor duque de Valencia.

Gonzalez Brabo, por entonces el hombre privilegiado de los folletines, caricaturas y folletos, echó entonces a volar uno, en que se trataba con bastante *sansfason* la dictadura esparterista al servicio de la pandilla ayacuchí, y se juzgaba la política con gran elevación de miras, y no escasa benevolencia hacia el partido conservador. La actitud de este personaje, auxiliada por Olózaga, talla núm. 1.º del partido progresista, dieron muy pronto margen a una oposición muy recia y brava en el Congreso de los diputados, y obligaron a los ayacuchos a retirarse, dejando el paso al ministerio Lopez-Caballero-Serrano, que fué saludado con alborozo singular; así por el partido progresista como por el conservador: en aquellos días el partido progresista no llevó su adoración esparteril al vergonzoso *fetichismo* a que ha llegado después, de 1854 a julio de 1856.

Gonzalez y Lujan pasan, y creamos no sin razón, por hombres de mucho peso en materia de *duros* y preciosos metales; pero es tan a lo propio tiempo, que nunca les viene a la figura

Pical, Martinez de la Rosa, Rivaherrera, Alcalá-Galiano y todas las eminencias del partido moderado. Unían vínculos de afinidad al bizarro general D. José de la Concha con el duque de la Victoria, y esta circunstancia y el caballerismo y espartano valor de D. Manuel de la Concha y de Diego de Leon, fueron causa principal de acordarse que la sublevación militar de Madrid en lugar de empezar, como parecía lo natural, por la prisión del regente, se desechase esta idea y se resolviese asaltar en la oscuridad de la noche el regío Alcázar, apoderarse de los os ilustres vástagos de la monarquía, y nombrar en seguida una regencia hasta la restauración legal de la reina gobernadora.

Siguióse por consideraciones caballerescas y por el arrojo y excesiva confianza de los jefes militares esta malhadada idea; asaltóse en efecto el regío Alcázar por los Conchas y Diego de Leon, mientras se instalaba en Vitoria la regencia interina de Montes de Oca, penetraba con sobrehumano valor en la ciudadela de Pamplona D. Leopoldo O'Donnell, auxiliado por D. Nizario Carriguiri, y apoyado por jefes ex-carlistas; y Villalonga, de acuerdo con el malogrado D. Pedro Sabater y Martinez de Lopez, se disponía a sostener la insurrección militar en el importantísimo distrito de Valencia.

Asaltóse, pues, el regío Alcázar en octubre de 1841, si mal no recordamos, por Diego de Leon y los Conchas, al frente del regimiento de la Princesa, si la memoria no nos es infiel; pero la empresa se hizo bastante difícil por la inesperada, tenaz y nobilísima resistencia del cuerpo de Alabarderos, que a la sazón mandaba como segundo, si no estamos equivocados, el bizarrísimo general D. Domingo Dulce, hombre indigne y calumniosamente juzgado por el despecto del partido moderado, y el cual nos parece es en punto a valor y carácter *moral*, es decir, en lo que mas se le calumnia por la sublevación del campo de Guardias al frente de la emba-

pocos hombres honrados, que eran buenos hombres, pero unos cortisimos sastres en el paño y entrepaño poético.

La inacción de Espartero y la cortísima talla del ministro Gonzalez, unido a los manejes en París de la reina Cristina, empezaron a socavar los frágiles cimientos de aquella situación, y a dar origen a la oposición del partido progresista iniciado por el carácter inquieto del conde de Pársent, personaje dominante cerca de SS. AA. RR. la infanta Carlota y el infante D. Francisco. *El Eco de Comercio*, redactado a la sazón por nuestros amigos, los señores Meca y Medialdua, lanzaron al público la idea de la coalición de la imprenta; el Sr. Rios y Rosas, que habiéndose separado de Sartorius y Zaragoza se puso al frente de *El Sol*, periódico en el cual escribía yo a la sazón artículos de administración y crítica literaria, tuvo conmigo una conferencia por aquellos días y acordamos ambos aceptar la coalición propuesta por *El Eco del Comercio*, resolviendo en seguida provocar una reunión general de la imprenta independiente.

Mas aquí nos conviene hacer un corto alto, y dar cuenta de un suceso gravísimo en que la fortuna fué infiel al partido moderado; pero que precipitó sin duda alguna, y aceleró no poco la caída del gobierno del regente. Nuestros lectores comprenderán aludimos al levantamiento militar de Madrid, y al bárbaro é impio fusilamiento de los preclaros y bizarrísimos Diego de Leon, Fulgoso, Boria y Quiroga.

No bien la reina Cristina se creyó salva y segura en París, cuando apoyada por el gabiñe de las Tullerías empezó a tramar una vasta conspiración militar, en que el jefe aparente era el duque de Riázares, y los verdaderos Narvaez, O'Donnell, los Conchas, D. Diego de Leon, Montes de Oca, Isturiz, Egaña, Carrasco y Donoso-Cortés. Esta vasta conspiración militar contaba en la Península con jefes tan distinguidos como Villalonga, Pezuela, Pavia, Borso di Carminati, Urbina, y estaba firmemente sostenida en Madrid por Mon,